

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI Y UN PENSAMIENTO AUTÓNOMO LATINOAMERICANO*

Sara Beatriz Guardia

Directora de la Cátedra José Carlos Mariátegui.

A finales de los años sesenta se inicia el debate sobre la existencia de una filosofía Latinoamericana, que posteriormente devino en si existía un pensamiento propio, emanado del análisis del proceso seguido por nuestros países a lo largo de varios procesos históricos. Hasta la fecha hay quienes dudan y hasta niegan la existencia de un pensamiento latinoamericano, desconociendo el fundamental aporte intelectual de José Vasconcelos, José Martí, Enrique Rodó, José Carlos Mariátegui, Paulo Freire, y Darcy Ribeiro.

El motivo más importante para desconocer la existencia de un pensamiento autónomo es porque éste se contrapone con el discurso oficial y único del poder, aquel que se transmite a través de la educación, de los libros "correctos", de los mensajes de los medios de comunicación; y sobre todo de los políticos que defienden beneficios y prebendas de una clase social en desmedro de la gran mayoría. En esa perspectiva, aportar a la conformación de un pensamiento propio y, a la deconstrucción de una historia eurocéntrica y patriarcal, es darle voz al excluido y marginado; significa luchar por un discurso liberador. Con esta orientación, me referiré a la trascendencia de la obra de José Carlos Mariátegui.

José Carlos Mariátegui es el primer teórico marxista de América Latina que fue al mismo tiempo un hombre de letras capaz de emocionarse con el surrealismo y la poesía, y un hombre de acción que en 1926 fundó la revista *Amauta*, y en 1928 el Partido Socialista y la Central General de Trabajadores del Perú. Ese año también publicó su obra fundamental, *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, inaugurando los estudios sociales en el Perú a través de una profunda reflexión de la realidad nacional y una nueva manera de asumir nuestra historia. El objetivo, adherir el socialismo como un proyecto político exento del dogma y la retórica, resultado de una interpretación del marxismo alejada del esquema del desarrollo histórico europeo. "No queremos ciertamente, dice, que el socialismo en América sea calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indo-americano. He aquí una misión digna de una nueva generación"¹.

La originalidad de su interpretación traduce la influencia de la vanguardia intelectual y artística durante su estadía en Italia entre 1919 y 1923: Benedetto Croce (1866–1952), Piero Gobetti (1901-1926), Georges Eugene Sorel (1847-1922), Antonio

* Por um pensamento autônomo latino-americano hoje: os legados de Mariátegui e Darcy Ribeiro. Palestrantes: Sara Beatriz Guardia e Adelia Miglievich. Coordenação: Lia Faria. Debatedora: Edna Maria dos Santos. Rio de Janeiro, Museu da República, 2 diciembre, 2015.

¹ José Carlos Mariátegui. "Aniversario y Balance". *Mariátegui Total*, Lima, 1994, p. 261.

Gramsci, Miguel de Unamuno (sobre todo de su libro *La agonía del cristianismo*), Sigmund Freud, Henri Bergson, y de manera singular, Nietzsche. No en vano, los *7 Ensayos* está precedida por un pensamiento del filósofo alemán: "Yo no deseo leer más a un autor del cual se advierte que ha querido hacer un libro. Leeré solamente aquellos cuyas ideas se convierten inesperadamente en un libro"².

En el ideal mariáteguiano, escribe Michael Löwy, existe "un momento irreductiblemente romántico", entendiéndose el romanticismo como un movimiento revolucionario que rompe con la tradición y se rebela contra el clasismo al plantear en nombre de la libertad y la equidad una jerarquía diferente de valores culturales y sociales"³. Esta visión de Mariátegui está formulada en su ensayo: "Dos concepciones de la vida", donde sostiene que la fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia sino en su fe, en su pasión y en su voluntad. Es decir, no se construye una nueva sociedad solo con la ideología, sino también con el sentimiento⁴.

Trascendencia de los 7 Ensayos

Mariátegui murió el 16 de abril de 1930 cuando tenía 36 años de edad y dos libros publicados: *La Escena Contemporánea* en 1925 y *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* en 1928. Durante más de una década sus libros no tuvieron prácticamente ninguna difusión. Sólo en 1944 apareció la segunda edición de *7 Ensayos*, y la tercera en 1952. La notable difusión de la obra de Mariátegui coincide a partir de los años sesenta con el surgimiento en América Latina de nuevos actores políticos, una presión cada vez mayor de los movimientos regionales y/o indígenas, y la pérdida de legitimidad de los partidos tradicionales. Posteriormente, en América Latina se implantó el modelo neoliberal con el que se pretendió encarar la crisis mediante una política de ajuste diseñada de acuerdo con las exigencias de la comunidad financiera internacional, en el marco de modos de producción desarticulados, sin reforma del Estado, desempleo, analfabetismo y pobreza.

¿Qué significa en este contexto la propuesta de Mariátegui?. "Vejo em Mariátegui o intelectual marxista mais puro e apto para perceber o que sucedeu; e, se estivesse vivo, para traçar os caminhos de superação que ligam dialeticamente a terceira revolução capitalista à plenitude madura do marxismo revolucionário", escribió en 1995, Florestan Fernandes⁵. Se refería a los aportes teóricos, políticos, históricos y culturales en relación a la identidad nacional y a la lucha contra la violencia de la explotación.

Mariátegui vincula la construcción de la Nación en sus tres primeros ensayos: Esquema de la evolución económica, El problema del indio, y El régimen de propiedad

² José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, 1968, Decimotercera Edición, p. 11.

³ Michael Lowy. *Por un Socialismo Indo-Americano*. Lima, 2006, p. 17.

⁴ José Carlos Mariátegui. "El hombre y el mito". Mundial, 16 de enero de 1925. *El alma matinal*. Lima, 1972, p. 24; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 497-499.

⁵ Florestan Fernandes, autor de un importante estudio titulado: *A sociologia no Brasil: contribuições para o estudo de sua formação e desenvolvimento*. Petrópolis: Vozes, 1977.

de la tierra. Aquí destaca la formidable máquina de producción de los Incas y los lazos de solidaridad de las comunidades indígenas, destruidos durante la conquista española, cuando se asoció el trabajo no asalariado con las razas dominadas consideradas inferiores. El genocidio de los indios en las primeras décadas de la colonización fue producto de la violencia de la conquista, de la visión eurocéntrica al considerarlos inferiores, destinados a trabajar hasta morir.

Estamos construyendo el país sobre “los inertes estragos indígenas”, y “los aluviones de la civilización occidental”, advierte Mariátegui. La conquista española destruyó el Perú autóctono al extirpar del suelo y de la raza todos los elementos vivos de la cultura indígena. En este contexto, la explotación de los indígenas a través de rígidas formas de subyugación como los tributos, la mita, los obrajes y los repartimientos, produjo el ingreso más importante del presupuesto español, a la par que jugó un papel relevante en la construcción de la nueva sociedad al convertirse en instrumento de maltratos y atropellos.

Son numerosas las sublevaciones que el sistema de dominación colonial produjo apenas iniciada la conquista cuando en 1538 Manco Inca se sublevó llegando a sitiar el Cusco y Lima, y posteriormente durante un período de cuarenta años resistencia en Vilcabamba. En la década de 1600 estalló la violencia en el Altiplano que tenía como fuente las ricas minas de Laicacota en Puno⁶. Pero es a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, coincidiendo con la crisis del Virreinato del Perú, que las protestas se suceden de manera constante⁷, hasta la rebelión liderada por José Gabriel Condorcanqui Túpac Amaru en 1780, la más importante y decisiva rebelión indígena en América Latina.

Posteriormente, la independencia fue realizada por los criollos, descendientes de los conquistadores. La idea de la libertad, escribe Mariátegui, no brotó espontáneamente de nuestro suelo; su germen nos vino de afuera. Un acontecimiento europeo, la Revolución Francesa, engendró la independencia americana⁸. Por ello, la exclusión como ideología no cambió con la independencia lograda en 1824. No aseguró el fin de las guerras civiles ni las tensiones sociales y étnicas, la concentración del poder por los criollos en gobiernos débiles, dominados por el caudillismo, donde los indios y los negros no tuvieron derechos ni ciudadanía. Tampoco las mujeres.

Ante las intensas rebeliones indígenas que se produjeron en el sur andino entre 1919 y 1923, Mariátegui afirmó con plena convicción, “la esperanza indígena es absolutamente revolucionaria”. La unidad nacional se presenta así como una cuestión más compleja vinculada a la dualidad de raza y cultura. Los campesinos son indios y

⁶ Norman Meiklejohn. *La Iglesia y los Lupaças de Chucuito durante la colonia*. Cusco, 1988, p. 32.

⁷ Horacio Villanueva Urteaga. *Cuzco 1689. Documentos. Economía y sociedad en el sur andino*. Cusco, 1982.

⁸ José Carlos Mariátegui. “Lo nacional y lo exótico”. *Mundial*, Lima, 9 de diciembre, 1924. *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 26; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 289-291.

los dueños de las tierras blancos, en una relación signada por el conflicto, y la explotación histórica que caracteriza al proceso histórico peruano⁹.

Tal como señala Aníbal Quijano, sin la presencia de Mariátegui no podríamos entender ni explicar el sentido de los actuales movimientos indígenas, ni su significación en el moderno Estado-Nación; tampoco el debate en torno de la colonialidad del poder, las transmodernidad y la producción de otra democracia. Así como una racionalidad alternativa, en relación al eurocentrismo ni la "reconstitución de modos diferentes de producción de subjetividad, o más generalmente, de un nuevo universo de subjetividades, de imaginario, de memoria histórica, de conocimiento"¹⁰.

Mariátegui le consagra a la educación el cuarto ensayo titulado "El Proceso de la Instrucción Pública", conformado por seis temas: La herencia colonial y las influencias francesa y norteamericana; La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones; Política y Enseñanza Universitaria en América Latina; La Universidad de Lima; Reforma y reacción; e Ideologías en contraste. La importancia que le asignó a la educación en la formación de un pensamiento crítico está expresada también en el libro *Temas de Educación*, que reúne veinticuatro artículos suyos escritos entre 1923 y 1929. Ambas obras constituyen la referencia bibliográfica de su visión y propuesta sobre el tema.

Inicia el ensayo situando la historia de la instrucción pública en el Perú con tres líneas de influencia: la española, francesa y norteamericana. De éstas, la herencia española es la de mayor dominio producto de la colonización donde primó una educación fuertemente arraigada a un concepto eclesiástico, una enseñanza excluyente, privilegio de una casta que marginó a los indios y mestizos. Sin embargo, sostiene, no se trata de una herencia cultural o intelectual, es ante todo una herencia económica y social, puesto que una educación elitista solo es posible si existe una economía de grupos y capas privilegiadas. El problema de la enseñanza se convierte así en un problema económico y social. Tal como apunta Alberto Tauro en el prólogo de *Temas de Educación*, cualquier esfuerzo tendiente a "solucionar aisladamente los problemas de la educación será artificioso y precario, porque la naturaleza de sus causas no es sólo educacional; y así los moldes de la educación deben adecuarse al carácter de la economía y la política. (...) La crisis de la educación es reflejo de una crisis estructural de la sociedad"¹¹.

Frente a lo cual se requiere una educación de carácter nacional que exige una escuela única, porque es allí donde "se resuelven y se condensan todas las otras tendencias de adaptación de la educación pública a las corrientes de nuestra época"¹², señala Mariátegui, consustancial con una democracia social que permita que todas las personas sean libres y tengan los mismos derechos en el acceso a la educación y a la cultura"¹³.

⁹ María Beatriz Gentile. "Mariátegui y la utopía andina". CELEHIS, Mar del Plata, 1996, p. 141.

¹⁰ Aníbal Quijano. Prólogo. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas, 2007, pp. CXXV, CXXVIII, CXXXVIII.

¹¹ Alberto Tauro. Prólogo. *Temas de educación*, 1970, p. 10.

¹² Mariátegui. "Enseñanza única y enseñanza de clase". *Temas de Educación*, Ob.Cit., p. 40.

¹³ *Ibidem*, p. 42.

Se trata de una educación que incluya a todos los sectores de la población, sin ningún tipo de exclusión, donde los indios, los pobres y las mujeres estén incorporados. En varios países de América Latina la religión mantiene intacto su dominio en la enseñanza. "Y, por consiguiente, - dice Mariátegui - ahí no se trata de extender la enseñanza laica sino de adoptarla. O sea de empeñar una batalla que puede conducir a la vanguardia a concentrar sus energías y sus elementos en un frente que ha perdido su valor estratégico e histórico"¹⁴.

La Reforma Universitaria de Córdoba, que se inició el 15 de junio de 1918, fiel expresión de la lucha entre una sociedad que evidenciaba cambios sociales profundos y una universidad conservadora, constituye para Mariátegui la clave del campo teórico donde se desarrolla su discurso¹⁵. En consecuencia, afirma que la Reforma "tenía lógicamente que atacar, ante todo, esta estratificación conservadora de las Universidades"¹⁶, la existencia arbitraria de cátedras, el mantenimiento de profesores ineptos, y la exclusión de intelectuales independientes. Por ello, sitúa la reforma universitaria en el campo de la ideología y las reivindicaciones, y afirma que el movimiento estudiantil de Córdoba significa "el nacimiento de la nueva generación latinoamericana"¹⁷, aunque careció en sus inicios de homogeneidad y autonomía, y no existió alianza entre el movimiento estudiantil y el obrero.

Mariátegui también se refiere a los aportes fundamentales del Congreso Internacional de Estudiantes de México de 1921 en el que se acordó la participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades, la autonomía universitaria, la reforma del sistema docente mediante el establecimiento de la docencia libre y la asistencia libre de los alumnos; también la revisión de los métodos y del contenido de los estudios, y la extensión universitaria como medio de vinculación de la Universidad con la vida social¹⁸.

El ejemplo más representativo de esta unión fue la creación de las universidades populares, concebidas como expresión de la revolución intelectual de ese período. En toda América Latina, señala Mariátegui, "han salido de las universidades estudiosos de economía y sociología que han puesto sus conocimientos al servicio del proletariado, dotando a éste, en algunos países, de una dirección intelectual de la que antes había carecido. Finalmente, los propagandistas y fautores más entusiastas de la unidad política de la América Latina son, en gran parte, los antiguos líderes de la Reforma Universitaria que conservan así su vinculación continental, otro de los signos de la realidad de la "nueva generación"¹⁹.

El quinto ensayo lo dedica Mariátegui al Factor Religioso, y el sexto a Regionalismo y Centralismo, aspectos a los que no voy a referirme por considerar que el séptimo

¹⁴ Mariátegui. "Introducción a un estudio sobre el problema de la Educación Pública". *Temas de Educación*, Ob. Cit., p. 18.

¹⁵ Paris. "El evangelio del socialismo peruano". Boletín 7 ensayos 80 años. No. 4, 2008, p. 2.

¹⁶ Mariátegui. "Política y Enseñanza Universitaria en América Latina". *7 ensayos*, p. 131.

¹⁷ Mariátegui. "La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones". *7 ensayos*, p. 122.

¹⁸ Mariátegui. "La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones". *7 ensayos*, p. 128.

¹⁹ Mariátegui. "La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones". *7 ensayos*, p. 127.

ensayo dedicado al proceso de la literatura contiene elementos centrales de su propuesta política. La posibilidad de articular mito, pensamiento andino y pensamiento occidental, le permitió a Mariátegui incluir a la cuestión nacional, la literatura por su capacidad para impulsar transformaciones sociales.

Mariátegui sitúa el proceso seguido por la literatura peruana en tres períodos: colonial, cosmopolita y nacional. Ninguno acabado ni completo. "Nuestros literatos, señala, no han logrado sentir el Perú sino como una colonia de España", en los modelos y en los temas. Se trata de una "imaginación domesticada", de permanente evocación a la colonia. En efecto, recién a fines del siglo XIX, se podría ubicar una literatura con expresión nacional. Se trata de un excepcional momento de la literatura, signado por la fuerte presencia de Manuel González Prada, Clorinda Matto de Turner, Mercedes Cabello de Carbonera; el surgimiento de club literarios, y revistas: "La Revista de Lima" (1859 -1863/1873), "El Correo del Perú" (1871-1878) y "El Perú Ilustrado" (1887-1892). Manuel González Prada, fue el primero en abordar la sociedad peruana y el Perú como Nación: cuestiones relativas a la educación, el rol de la iglesia, la marginación de los indios, y la inferioridad de condiciones de la mujer, tuvieron una marcada influencia en los intelectuales de la época. Clorinda Matto de Turner publicó *Aves sin nido*, precursora de la novela indigenista en el Perú, lúcido texto donde denuncia a los grupos de poder tradicionales, en especial la Iglesia²⁰. Y Mercedes Cabello publicó *Blanca Sol*, precursora a su vez de la novela realista.

La otra figura importante es Ricardo Palma (1833-1918). Aunque sus *Tradiciones* fueron aplaudidas por los sectores conservadores, melancólicos de la madre patria, Mariátegui le otorga a su escritura una filiación democrática política y social²¹, pues se burla con espíritu irreverente del virreinato, una época sin grandeza. "El fausto, la pompa colonial son una mentira. Una época fastuosa, magnífica, no se improvisa, no nace del azar. Menos aún desaparece sin dejar huellas. Creemos en la elegancia de la época rococó porque tenemos de ella los cuadros de Watteau y Fragonard (...). Pero la colonia no nos ha legado sino una calesa, un caserón, unas cuantas celosías y varias supersticiones"²².

Frente a los más conspicuos representantes del pensamiento conservador que pugnaba por prevalecer en el Perú: José de Riva Agüero (*El carácter de la Literatura del Perú independiente* (1906), Francisco García Calderón (*El Perú contemporáneo* (1907), y Víctor Andrés Belaúnde (*El Perú antiguo y los modernos sociólogos* (1908), el cambio se reveló con inusual fuerza teniendo al indígena como principal personaje. En 1927 el ensayo de Luis E. Valcárcel, *Tempestad en los Andes*, fue prologado por Mariátegui, quien señala, que el libro de Valcárcel es "la más cabal interpretación del alma autóctona" pues su mirada al indio es con ojos y alma de serrano²³.

²⁰ Alberto Tauro. *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Lima, 1976, p. 5.

²¹ José Carlos Mariátegui. *7 ensayos*. Ob. Cit., p. 207.

²² José Carlos Mariátegui. "Pasadismo y futurismo". *Mundial*, 31 de octubre, 1924; *Peruanicemos al Perú*, 1970, pp. 21-23; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 287-289.

²³ José Carlos Mariátegui. *7 ensayos*, Ob. Cit., p. 284.

En este contexto surgió la vanguardia literaria con un discurso diverso, heterogéneo y complejo, pero con una postura común: modernidad y rechazo al discurso colonial. Movimiento que se expresó en el Grupo Colónida (1916) dirigido por Abraham Valdelomar; el Grupo Orkopata del sur andino conducido por Gamaniel Churata; y el Boletín Titikaka (Puno, 1926-1930) dirigido por Gamaniel Churata y Alejandro Peralta. La importancia histórica de esta vanguardia literaria y artística como movimiento de renovación reside en que hasta ese momento la literatura peruana había tenido una orientación de permanente mirada hacia atrás, mirada melancólica, además, ufana, dice Mariátegui, "con los frágiles recuerdos galantes del virreinato"²⁴. Al referirse a la etapa literaria que se inaugura en la década del veinte, Mariátegui declara enfáticamente: "En la historia de nuestra literatura, la Colonia termina ahora. El Perú, hasta esta generación, no se había aún independizado de la Metrópoli. Algunos escritores, habían sembrado ya los gérmenes de otras influencias. (...) Pero todavía duraba lo fundamental del colonialismo: el prestigio intelectual y sentimental del Virreinato (...). Hoy la ruptura es sustancial"²⁵.

También la revista *Amauta* fundada por Mariátegui en 1926 expresó esa ruptura, el movimiento de renovación interesado por el surrealismo y las vanguardias europeas. *Amauta* abrió sus páginas a los poetas y artistas que representaron ese cambio, incluso de aquellos que se auto calificaban de manera distinta, como Martín Adán que se decía: "reaccionario, clerical y civilista". A poetas hasta entonces desconocidos como: José María Eguren, Xavier Abril, Emilio Adolfo Westphalen, Cesar Moro, Carlos Oquendo de Amat y Enrique Peña Barrenechea. También a Cesar Vallejo, aunque a diferencia de los anteriores, Vallejo ya había publicado *Los Heraldos Negros* y *Trilce*. Lo que acoge, pues, *Amauta*, es simplemente la libre creación artística que, "al emanar de un rechazo a los estereotipos de una tradición literaria fosilizada, tiene indirectamente una proyección política renovadora, y, podríamos decir, revolucionaria"²⁶.

La tarea pendiente es pues colocar en el centro del debate de la integración de los países de América Latina, la construcción de naciones multiétnicas y multiculturales. Naciones con políticas económicas y educativas que abarquen a todos los ciudadanos en igualdad de condiciones de desarrollo, con justicia social y equidad. Lo que significa comprender y conocer nuestra historia, Y asumir que la cultura es uno de los bastiones más importantes del poder. "La burguesía - señala Mariátegui - es fuerte y opresora, no sólo porque detenta el capital sino también porque detenta la cultura"²⁷. Por ello, requerimos una educación que al transmitir conocimiento, transmita los valores de nuestra cultura e historia, que incorpore la comprensión del otro, y que se convierta así, en una "una forma privilegiada de lucha contra la pobreza y el hambre, (...) una herramienta eficaz para la promoción del pluralismo cultural y contra toda forma de discriminación"²⁸.

²⁴ Mariátegui. *Peruanicemos el Perú*. Ob. Cit. p. 99.

²⁵ Mariátegui. *7 ensayos*, Ob. Cit. p. 295.

²⁶ Américo Ferrari. "La revista *Amauta* y las vanguardias poéticas peruanas". *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima, 1998, p. 323.

²⁷ Mariátegui. "Las Universidades Populares". Lima, 1975, p. 29.

²⁸ Edgar Montiel. *El Poder de la Cultura*. México, 2010, p. 226.

Bibliografía

- FERRARI, Américo. "La revista Amauta y las vanguardias poéticas peruanas". *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima: Editorial Minerva, 1998.
- GENTILE, María Beatriz. "Mariátegui y la utopía andina". CELEHIS. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas. Volumen I. Año 5 – Nos 6, 7,8, 1996.
- GUARDIA, Sara Beatriz. *Mujeres de Amauta*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2013.
- GUARDIA, Sara Beatriz. José Carlos Mariátegui y la trascendencia de su obra. El problema del indio, Educación, y Cuestión femenina. *Mariátegui en el siglo XXI. Textos críticos*. Lima: Minerva, 2012.
- GUARDIA, Sara Beatriz. Cuestión nacional y vanguardia literaria. Una visión de género. *Simposio Internacional 7 Ensayos 80 años*. Lima: Editorial Minerva, 2009.
- GUARDIA, Sara Beatriz. Amauta y la escritura femenina de los años veinte. *Amauta y su Época. 80 Aniversario de su fundación*. Lima: Editorial Minera, 2007.
- GUARDIA, Sara Beatriz. *José Carlos Mariátegui. Una visión de género*. Lima: Editorial Minerva, 2005.
- LOWY, Michael. *Por un Socialismo Indo-Americano*. Lima: Editorial Minerva, 2006,
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *Mariátegui Total*. Lima: Empresa Editora Amauta. Homenaje Centenario del Nacimiento de José Carlos Mariátegui. 2 Tomos. 1994.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *Escritos Juveniles. La Edad de Piedra*. Lima: Empresa Editora Amauta, Tomo I (1987), Tomo II (1991), Tomo III (1991).
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *La novela y la vida*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1984. Décima Edición.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *Cartas de Italia*. Lima. Empresa Editora Amauta, 1972.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *El alma matinal. Y otras estaciones del hombre de hoy*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1972. 4º Edición.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *Signos y obras*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1971. 3º Edición.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 14, 1970.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *Peruanicemos al Perú*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 11, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *La escena contemporánea*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A. 1970, 4º Edición.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima: Empresa Editora Amauta. 1968, Decimotercera Edición

MARIÁTEGUI, José Carlos. *El Artista y la época*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1959. Primera Edición

MEIKLEJOHN, Norman. *La Iglesia y los Lupaças de Chucuito durante la colonia*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, 1988.

MONTIEL, Edgar. *El Poder de la Cultura*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

PARIS, Robert. "El evangelio del socialismo peruano". *José Carlos Mariátegui. Siglo XXI. Textos Críticos*. Lima: Editorial Minerva, 2012.

PARIS, Robert. "Para una lectura de los 7 ensayos". José Aricó. (Selección y prólogo). *Mariátegui y los orígenes del marxismo Latinoamericano*. México: Siglo XXI editores, 1980.

QUIJANO, Aníbal. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas, Fundación Ayacucho, 2007.

TAURO, Alberto. *Sobre la aparición y la proyección de "Nuestra Epoca"*. Lima. Empresa Editora Amauta, Edición en facsímile, s/f.

TAURO, Alberto. *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1976.

TAURO, Alberto. "Noticias de Amauta". Lima: Empresa Editora Amauta, Edición Facsímil. 1975.

VILLANUEVA URTEAGA, Horacio. *Cuzco 1689. Documentos. Economía y sociedad en el sur andino*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, 1982.